

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
VIERNES VI, ORDINARIO: MARCOS 8: 34-9: 1

TEXTO

Llamando a la gente a la vez que a sus discípulos,, les dijo: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará. Pues, ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si arruina su vida? ¿Qué puede dar el hombre a cambio de su vida? Porque quien se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.”

Les decía también: “Yo les aseguro que algunos de los aquí presentes no gustarán la muerte hasta que vean venir con poder el Reino de Dios”

CONTEXTO

13) Jesús cambia el tono y el mensaje de su discurso – Habla ahora de las consecuencias de la deficiente confesión de Pedro (evangelio de ayer), para el discipulado – Pone tres condiciones:

a) Negarse a sí mismo: El verbo griego “aparneisthai” tiene el sentido fuerte de olvidarse de uno mismo, de desplazarse a sí mismo del centro del universo.

b) Tomar la cruz: Sabemos que la crucifixión, conocida y practicada desde antiguo por los persas, los griegos, los cartaginenses, y los romanos, era un castigo cruel e ignominioso, reservado a esclavos y rebeldes. El condenado tenía que cargar la barra horizontal de la cruz sobre sus hombros hasta el sitio de la ejecución (Marcos 15: 21)

c) Seguir a Jesús: El verbo “akolouthein” se repite dos veces en este texto: en la prótasis (al comienzo): “Si alguno quiere seguirme”, y al final, “y sígame” – La primera ocurrencia connota el hacerse discípulo, la segunda, la perseverancia en seguir a Jesús.

14) La advertencia “Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará” ha causado

innumerables dolores de cabeza a los traductores – La palabra “psyche” tiene muchas valencias semánticas – La traducción “alma” probablemente recoge matices del platonismo intermedio griego corriente en tiempos de Jesús, y se aparta del sentido semítico del vocablo hebreo “nefesh” – Por otro lado, la traducción “vida,” se queda deficiente, corta, para comunicar el sentido pleno que Marcos pone en boca de Jesús – “Psyche,” en este contexto, se acerca más al sentido de la palabra hebrea “lahumana” – probablemente relacionada con el hebreo “leb,” o “leb’eb,” “corazón”, usado 858 veces en el AT para comunicar la intimidad más cabal del ser humano)

15) En todo caso, el sentido de la admonición de Jesús se hace patente: el discipulado exige renuncia de todo intento de controlar mi vida y la de otros, renuncia a “salvar” las obsesiones con el poder, la riqueza, la fama – vivir para el seguimiento de Jesús, llevando la cruz – en el contexto de Marcos, escrito hacia el 69/70 D.C., al calor de la cruel hostilidad del emperador Nerón, que había cometido suicidio en Junio 9 del 68, “cruz” incluye una referencia primaria a las persecuciones (así, John Donahue, S.J.) - que conlleva todo discipulado, toda fidelidad al Evangelio (cf. Francisco, “Gaudete et Exsultate,” 92)

16) Pero la invitación al discipulado no es aceptada por todos – Hay algunos que se “avergüenzan” de Jesús y sus palabras – “Avergonzarse” (griego “epaschynomai”) tiene aquí el sentido fuerte del rechazo, de la apostasía de aquellos que no han sido – ni serán – fieles a Jesús y su discipulado de la cruz – El rechazo de aquellos que no quieren arrostrar las persecuciones por causa del nombre de Jesús es su propio castigo – Jesús no desea imponer el seguimiento, solamente invitar . . .

17) La referencia a la generación “adúltera y pecadora” (“genea taute te moichalidi kai hamartolo”) evoca a Isaías 1: 4 y Oseas 2: 4, entre otros – La crítica de Jesús contra la falsa y prostituida religiosidad de sus contemporáneos es acerba en grado sumo – El contexto de toda esta perícopa es inconfundiblemente escatológico – La “venida del Hijo del Hombre en la gloria de su Padre con los santos ángeles” despeja cualquier duda (Rudolf Bultmann, otros) sobre la identidad del “Hijo del Hombre” – y prepara para la consumación de los tiempos (Marcos 13:26), definidos en torno a la Pascua de Jesús (Marcos 14: 62)

18) El texto de 9: 1: “Yo les aseguro que algunos de los aquí presentes no gustarán la muerte hasta que vean venir con poder el Reino de Dios”, ha constituido un problema arduo para la exégesis: mucho depende de cómo se traduzca el participio “eleythueian” : ¿tiempo presente – en cuyo caso el Reino

todavía se esboza en el futuro? ¿O como un pasado perfecto: “ha venido” – en cuyo caso el Reino ha llegado ya en la persona de Jesús (cf. Juan 4: 23), o sea, anuncia una escatología realizada? – John Donahue, S.J., parece optar por la primera traducción: el Reino todavía alborea en el futuro.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1: “Recordemos que cuando el Nuevo Testamento habla de los sufrimientos que hay que soportar por el Evangelio se refiere precisamente a las persecuciones (cf. Hechos 5: 41; Filipenses 1: 29; Colosenses 1: 24; 2 Timoteo 1: 12; 1 Pedro 2: 20; 4: 14-16; Apocalipsis 2: 10) – Francisco, “Gaudete et Exsultate” (GE) 92

–

2: “Las persecuciones no son una realidad del pasado, porque hoy también las sufrimos, sea de manera cruenta, como tantos mártires contemporáneos, o de un modo más sutil, a través de calumnias y falsedades. Jesús dice que habrá felicidad cuando “los calumnien de cualquier modo por mi causa” (Mateo 5: 11). Otras veces se trata de burlas que intentan desfigurar nuestra fe y hacernos pasar como seres ridículos ” (“GE,” 94)

3: Persecuciones cruentas, pero, en nuestras situaciones concretas, quizás, con más prolijidad, burlas y ridículo, ante el testimonio de fe, nuestro seguimiento del Evangelio de Jesús . . . PERO también ante el compromiso por la justicia, la misericordia, la defensa de la dignidad despreciada de los amados preferencialmente por Jesús: los pobres, descartados, hambrientos, humillados, inmigrantes despreciados, los niños abortados - ¡Esto motiva a muchos a “avergonzarse” de Jesús y sus palabras!

4: Para muchos, “avergonzarse de Jesús” es una expresión ambigua y quizás lejana – y, sin embargo, la tenemos en evidencia en nuestras comunidades de fe, en nuestras parroquias, en nuestra sociedad – “Avergonzarse de Jesús” no implica, necesariamente, hacer confesión pública de apostasía, o de repudio a la doctrina normativa de la Iglesia – en cierta manera, ¡es peor que eso!:

a) Se avergüenzan de Jesús y sus palabras aquellos que optan por una fe mediocre, deficiente, como la de Pedro y los discípulos – no tienen reparo en confesar a Jesús como Mesías - ¡un Mesías hecho a su propia, cómoda, segura, lejana imagen y semejanza!

b) Se avergüenzan de Jesús aquellos que optan por quedarse en la “comodidad de la orilla” (GE, 130), a dejarnos abrumar por la acedia y la indiferencia, por la “mentalidad de tumba, que transforma a los cristianos en momias de museo” (“Evangelii Gaudium,” 83.

c) En definitiva, resumiendo lo anterior, se avergüenzan de Jesús todos aquellos que quisieran, como de suyo hicieron Thomas Jefferson (1743-1826) – el tercer presidente de EEUU, y Charles Maurras (1868-1932), el fascista anti-semita francés, purgar los evangelios de sus textos más difíciles, más provocadores y subversivos - ¡No nos gusta leer aquello de llevar la cruz, de “perder su vida”! – ¡Preferimos la tranquilidad y comodidad de la orilla, de la fe torpe y opaca de Pedro y los discípulos! – Pero . . .

4) Es precisamente la alegría liberadora de portar la cruz, la fe plena en que el Hijo del Hombre es el Hijo de Dios confesado en la cruz (Marcos 15: 39), ¡es el vivir la entrega subversiva que se traduce en perder mi vida por Jesús y los demás, en el amor loco por Jesús (1 Corintios 1: 25), lo que nos hace discípulos misioneros (EG 120), testigos del Evangelio, de su justicia, amor y compasión!

APÉNDICE: UNGIR, UNGIDO (MESÍAS) - ¡NOTA! – Los dos Apéndices que siguen NO SON parte de la Reflexión - Se dirigen a aquellos que deseen profundizar en el tema del concepto del Mesías en el judaísmo antiguo, y el tema del “Secreto Mesiánico”

a) En el AT, la palabra “mashiah” (“Mesías” – el “Ungido”) se usa 39 veces – el verbo “mashah” – “ungir,” aparece 69 veces – La forma verbal se usa para designar la unción de los reyes históricos de Israel o Judá: Saúl (1 Samuel 9: 16; 10: 1; 15: 1, 17); David (1 Samuel 16: 3, 12, 13; 2 Samuel 2: 4, 7; 3: 39); Salomón (1 Reyes 1: 34, 39, 45); Jehú (1 Reyes 19: 16; 2 Reyes 9: 3, 6, 12; 2 Crónicas 22: 7), Joás (2 Reyes 11: 12; 2 Crónicas 23: 11); Joacaz (2 Reyes 23: 30).

b) Desde el comienzo del siglo segundo A.C. ya había cristalizado la esperanza de la venida de un “mashiah,” un “ungido” del Señor, el agente enviado por Dios para restaurar a Israel y hacer presente el triunfo del poder de Dios y su dominio – La expectativa del “Mesías” (o: “Cristo”) fluía de la tradición del rey David testimoniada por el autor deuteronomista: David es escogido por arriba de Saúl por el mismo Señor (2 Samuel 6: 21) para reinar sobre Israel – el oráculo de Natán (2 Samuel 7: 14-17) y el “testamento de David” (2 Samuel 23: 1-17) revelan

la promesa del Señor de establecer una dinastía, que apunta a David como el “mashah,” el ungido del Dios de Jacob.

c) El título “mashiah” conferido a David encuentra eco en los Salmos

(Salmos 18: 51; 89: 39, 52; 132: 10, 17) – Jeremías, quien confrontó a Joaquín, el último rey davídico de Judá, le profetiza que el rey no tendrá a nadie que lo suceda en el trono de David (Jeremías 36: 30), pero el mismo Jeremías anuncia la promesa de una “nueva Alianza” (Jeremías 31: 31) y proclamó la promesa divina de que “el pueblo de Israel serviría al Señor, su Dios y a David, su rey, a quien yo suscitaré para ellos (Jeremías 30: 9).

d) Pero este David no será el David histórico, sino un futuro ocupante del trono – este rey ideal será “un David” (Jeremías 33: 15; Ezequiel 37: 23-24) – PERO, en todas estas promesas de un futuro e ideal “David,” el título “mashahm” “ungido,” está ausente – En los libros proféticos, el título aparece solamente dos veces: en referencia a Ciro, rey de Persia (Isaías 45: 1) y al rey vigente de Israel (Habacuc 3: 13).

e) La primera - ¡y más clara! – mención de un futuro enviado de Dios, un agente del Señor, de un Mesías en la línea de David, se encuentra en Daniel 9: 25: “Entérate y comprende: desde que di la orden de reconstruir Jerusalén, hasta la llegada de un príncipe ungido (“mashah”), pasarán siete semanas, y sesenta

y dos semanas; y serán reconstruidos calles y fosos, aunque en tiempos difíciles”.

APÉNDICE: SECRETO MESIÁNICO

1) La expresión “Secreto Mesiánico” fue acuñada por el exégeta alemán Wilhem Wrede, en su publicación de 1901, “Das Messiasgeheimnis” (“El Secreto Mesiánico”). Wrede argumentaba que el Jesús del evangelio de Marcos resistía todo intento de auto-identificación como Mesías ante milagros y actos de poder – Jesús no quiere ser identificado como un taumaturgo (agente de milagros) más, de los muchos que pululaban en su época, ni como ningún otro tipo de Mesías, salvo el Mesías, Hijo de Dios, crucificado (Marcos 15: 39).

a) Este intento de ocultar su identidad se halla reflejado en los múltiples textos donde Jesús prohíbe que se divulgue sus milagros, o confesiones de discípulos – no menos de 8 veces: Marcos 1: 24-25; 34, 44 (el texto de hoy); 3: 11ss; 5: 43; 7: 36; 8: 26, 30; 9: 9-10.

b) Los discípulos de Jesús muestran una falta radical de comprensión ante el significado de las palabras y hechos de Jesús: 2: 12; 4: 35-41; 5: 42; 6: 51-52; 7: 15-18; 9: 32-35; 10: 35-40.

c) Los mandatos de guardar silencio se encuentra de modo particular después de milagros de sanación: 1: 43 (el texto de hoy); 5: 43; 7: 36; 8: 26 – PERO

d) Tenemos narrativas de sanación no seguidas del mandato de guardar silencio: 2: 2; 3: 1-6; 5: 31; 9: 14; 10: 46.

e) La prohibición de divulgar lo que han visto u oído NO es siempre obedecida: 1: 45 (el texto de hoy); 5: 20; 7: 36-37.

f) Hay prohibiciones dirigidas directamente a los discípulos: 8: 30; 9: 9-13.

2) La más profunda identificación de Jesús en este evangelio es la de Hijo de Dios: PERO, he aquí un dato clave, seminal:

a) En el Evangelio de Marcos, el título “Hijo de Dios” se usa 8 veces: 1: 1, 11,; 3: 11; 5: 7; 9: 7; 12: 6; 14: 36; 15: 39 – PERO

b) Las confesiones de Jesús como Hijo de Dios son pronunciadas por el Padre, en el Bautismo (Marcos 1: 9-11) y en la Transfiguración (9: 7), y por los espíritus inmundos que Jesús expulsa: 3: 11ss; 5: 7.

c) El ÚNICO ser humano que confiesa positivamente a Jesús como Hijo de Dios - ¡es el centurión que lo ha crucificado! Marcos 15: 39 nos dice que el centurión, parado frente a la Cruz de Jesús (griego “ex enantias”- “mirando de frente”), “mirando cómo había muerto” (¿Cómo muere un crucificado? En agonía terrible, y, en el caso de Jesús, acompañado de señales y portentos: “El velo del Santuario se rasgó en dos, de arriba abajo” – Marcos 15: 38), confiesa y dice: “¡Verdaderamente, este hombre era el Hijo de Dios!”

3) Aquí me remito a 1d - e): El poseído liberado por Jesús es un pagano, vive en una región asolada por las fuerzas del mal - ¡y como en otras instancias en Marcos, como gentil, proclama lo que Jesús ha hecho por él!